

*Descamisados de la Patria:*

*Momentáneamente me alejo del lecho en que se encuentra reposando nuestro querido General Perón, luego de haberle sido practicada una operación quirúrgica, para acercarme a vosotros, a requerimiento del interventor de la Junta Metropolitana del Partido Peronista, diputado nacional Dr. Héctor Cámpora. Considero que en esta hora, en que los destinos de la Revolución y del Peronismo han de fortalecerse en una magna jornada cívica, mis deberes de esposa deben ser subordinados a los superiores de mis queridos descamisados, que me han hecho llegar en todo momento, en estos últimos días, su consuelo, su aliento y su fe. Estamos en vísperas de una nueva lucha electoral y me dirijo a ustedes en mi doble condición de mujer y de mujer argentina que no puede permanecer ajena a nada que influya en el porvenir de la Nación y de sus vanguardias descamisadas. Tengo la íntima convicción de que estas vísperas electorales son vísperas de nuevos triunfos del pueblo y que la soberana voluntad mayoritaria de la ciudadanía va a ratificar su total confianza en los hombres que acompañan al General Perón. La obra grandiosa que realiza el gobierno del líder de los trabajadores de la Patria y que abarca toda la amplitud de nuestra geografía física, política, económica y social no se manifiesta tan solo en conquistas sociales, liberación económica, recuperación y reafirmación de la soberanía, sino en la creación y fortalecimiento de una conciencia argentina en las amplias masas de los descamisados gestores de la riqueza de la Nación y magníficos abanderados de la nueva Patria.*

*Creo y sostengo que los descamisados de hoy son los mismos que escribieron en la historia de nuestra actualidad las páginas sin ejemplo del glorioso 17 de Octubre, jornada imperecedera que salvó la Revolución al rescatar de su prisión al líder. Son los mismos que derrotaron y expulsaron el intervencionismo y la venalidad coaligadas, los mismos que, poco después, el 24 de febrero, proclamaron su mayoría de edad en los comicios más limpios y de más auténtico cuño democrático que recuerdan los argentinos. Estoy segura de que la obra de gobierno del General Perón, suprema demostración de su amor al pueblo, ha traído a las filas de los descamisados a más argentinos ansiosos de porvenir y orgullosos de su tierra liberada. Ha ensanchado hasta el infinito la fila de los que consolidan su fe en el líder, al calor de su obra y de la ventura inmensa de sentir la convicción de que la Revolución popular y descamisada*

*triunfó definitivamente y se consolidó para siempre gracias a la justicia social, que se ha impuesto pese a la resistencia de una oligarquía que va siendo derrotada hasta en sus más recónditos reductos.*

*Yo sé, mis queridos descamisados, que el próximo domingo se va a reeditar la justa cívica del 24 de febrero y que se va a reeditar multiplicándola. En aquella fecha, cuando los descamisados de nuestro General Perón vencieron para siempre el capitalismo egoísta y ciego de afuera y de adentro, el nombre del líder era más que una esperanza. Hoy es una gran realidad, pues la justicia ha llegado. Las promesas se cumplieron. Basta ya de ranchos insalubres, perdidos en la inmensidad de las pampas. Basta ya de conventillos azotados por miseria y las enfermedades. Basta ya de salarios de hambre y de persecuciones inicuas. La justicia social del General Perón se ha traducido en vivienda higiénica y barata, en aumento progresivo de jornales y sueldos, en diversión sana para el pueblo, en obras educativas, en asistencia médica gratuita, vacaciones anuales pagas, indemnizaciones por despidos, auxilio a la niñez desamparada, sostén para las viudas, socorro para la ancianidad desvalida, crédito agrario para el campesino que rotura la tierra haciendo frente a todas las amarguras, agremiación amparada por leyes que defienden el fuero sindical, ayuda a los países que sufren las consecuencias de la guerra tremenda.*

*Pero no sólo es en base a esa justicia social que los descamisados se han unido al General Perón. Está también aquella otra justicia social que el régimen que desgobernó el país desconoció porque no podía sentirla, y, entonces, mucho menos amarla. La justicia social que hace igual a un hombre frente a otro hombre. La justicia social lograda por el trabajo, por el sacrificio, por la lealtad, por la fe. La justicia social de los que, siendo capaces de soportar tantas humillaciones y tanta miseria, también saben imponer la voluntad soberana de sus derechos y llevan bien alto el banderín de su victoria. Esa justicia social es la que ha forjado la unidad argentina a través de la masa aceradamente unida del Peronismo y que es garantía e instrumento seguro en la conquista del porvenir de la Patria. A esta unidad, mis queridos descamisados, que soldará a todos los grupos peronistas en un solo bloque, doy esta noche mi aporte y mi más íntimo deseo de triunfo en las elecciones de pasado mañana.*

*Se juega el domingo en las urnas, no un hecho político exclusivamente, sino la misma Revolución y nada ni nadie en esta tierra pueden mantenerse al margen*

*de un acontecimiento tan fundamental. Se juega el destino de todas las conquistas logradas, hombro con hombro, codo con codo, por el pueblo y el gobierno de la Nación. Es, en definitiva, un episodio más de la lucha diaria que va afirmando el triunfo de los descamisados sobre la derrota de la oligarquía. Es la justicia social de Perón contra los bastiones de un régimen que agoniza. Es la proclamación cívica, en las urnas de los derechos del trabajador, máxima conquista lograda por un pueblo al cual durante tantos años oprimiera la voracidad y politiquería de los que hacían caso omiso de sus quejas y protestas, demandas o justas reacciones*

*Por eso yo, la compañera Evita, estoy firmemente convencida de que los descamisados triunfarán. Desde mi puesto de lucha .y respondiendo a la misión que me he impuesto, que es exclusivamente de impulso y desarrollo de la obra social, que no sabe de política para saber emocionadamente de angustias, de desvalidos, de dolores y de esperanzas, entreveo a diario nuestra realidad y las necesidades elementales de todo el pueblo. Veo el mapa social de la República desde el a obra social y de solidaridad, con preferencia al ángulo que ofrece la política y no me desviaré de esa perspectiva, porque ella corresponde a mi mejor deseo, a mi sensibilidad de mujer y a mis posibilidades y ternuras de hija de mi pueblo, orgullosa de su condición. Es inútil, pues, que la pasión política pretenda ligar mi nombre y actividad a fracción alguna o grupo político de cualquier lugar de la República. Se ha dicho que en Santa Fe auspicio tal o cual lista. Ello es falso. Ni en Santa Fe ni en ningún otro punto del país apoyo nombres o listas, sino que apoyo al movimiento del pueblo, o sea al Peronismo. Yo no dudo un instante de la conciencia de los descamisados ni siento vacilar mi fe. El pueblo argentino ha sido convocado a las urnas. Los peronistas, que constituyen la inmensa mayoría, irán al comicio unidos, como una sola voluntad, con un solo objetivo y con una fe única en los destinos de la Patria. El domingo, los peronistas reafirmarán su voluntad de ser ciudadanos de un país libre, un país donde impera la justicia social y donde los derechos de todos y cada, uno están plenamente asegurados. Descamisados de la Patria: aseguremos el triunfo de la Revolución el domingo 7 de marzo, con nuestra unidad y nuestra conciencia, derrotando a la oligarquía, a los políticos venales y alas que no supieron interpretar las inquietudes de los que trabajan por la grandeza de la Nación. La justicia social forjada por el General Perón ha triunfado y tiene que*

*ser defendida; eso es lo que os pide, mis queridos descamisados, vuestra compañera Evita.*

*La consigna del 7 de marzo, descamisados de mi Patria, es la siguiente: no borrar ningún candidato en las listas peronistas, pues hacerlo sería indisciplina partidaria, que es traición al movimiento. Así como en las vísperas del 24 de febrero el General Perón os diera esa consigna, hoy, alejándome un instante de su lecho de enfermo, yo, la compañera Evita, interpretando el deseo de nuestro líder, me acerco esta noche a todos los hogares descamisados de mi Patria y os repito: “que todos seamos artífices del destino común pero ninguno instrumento de la ambición de nadie”. Yo sé que mis descamisados votarán no a los hombres, sino al Peronismo, porque saben que el General Perón, desde la Casa de Gobierno vela por la felicidad de su pueblo;*

*También hago un llamado a las descamisadas en esta jornada cívica: la mujer argentina debe acompañar a sus novios, a sus hermanos, a sus maridos, a sus hijos, con su palabra de ciudadana, porque gracias al General Perón le fueron acordados los derechos cívicos, y con la intuición femenina que tienen nuestras descamisadas harán que el 7 de marzo, a pesar de que materialmente no pueden depositar sus votos, se haga sentir su aliento y su fervor peronista, y también ellas dirán “Presente, mi General”.*

*Les recuerdo otro consejo del General Perón en vísperas del 24 de febrero: los descamisados deben estar a las ocho de la mañana, como una cita de honor, para depositar su voto por el triunfo de la nacionalidad misma. Eso es lo que os pide una mujer que no sabe de descanso, cuando tiene la misión tan sagrada de llevar un poco de justicia y de felicidad a los descamisados de su Patria; os lo pide vuestra compañera Evita, que prefiere siempre ser vuestra compañera a ser la esposa del presidente, pues desde su humilde puesto de lucha cree que lleva un poco de esa justicia que tanto el General como yo deseamos a todos nuestros descamisados.*